Índice de Bienestar Económico y Social

USAL UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

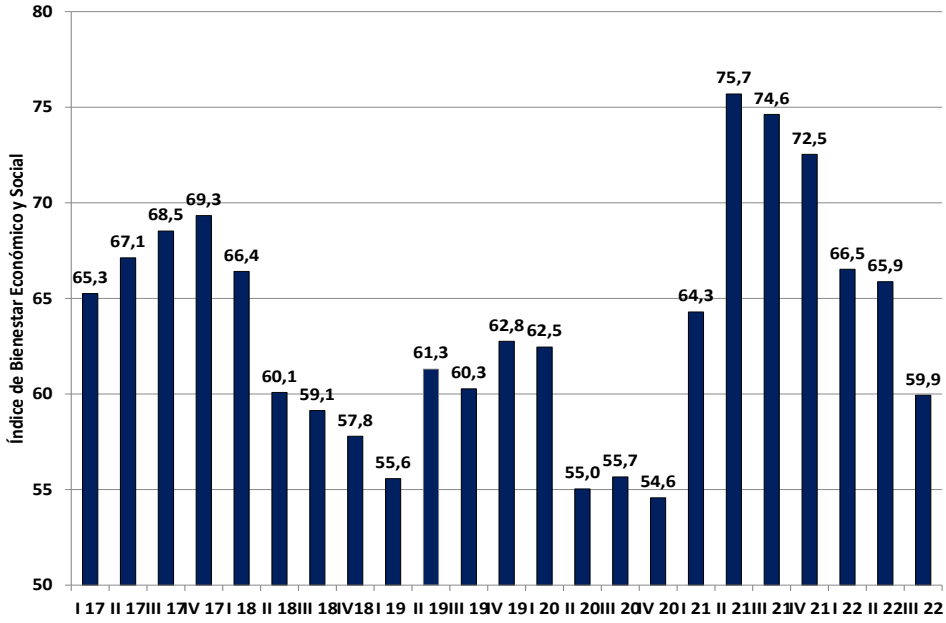
Instituto de Investigación | **Informe trimestral N° 17** | **Diciembre de 2022**

El *Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)* es un indicador trimestral que facilita el análisis contextual para la toma de decisiones al resumir la situación socioeconómica del país. Se elabora a partir de estadísticas oficiales publicadas y se obtiene de la combinación del Índice de Condiciones Macroeconómicas de la Población (ICOM) y del Índice de Inclusión Social (INSO).

- El **Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)** del **III trimestre del año** fue de 59,9 puntos, **9% inferior al del trimestre previo y 19,7% menor al mismo trimestre del año 2021,** acumulando **cinco trimestres consecutivos de caída**. La contracción del dato obedece fundamentalmente al deterioro del del Índice de Condiciones Macroeconómicas (**ICOM**) ya que el Índice de Inclusión Social (**INSO**) es similar al del trimestre previo
- La variable que más contribuyó a la baja del IBES fue **la inflación**, cuyo dato trimestral anualizado alcanzó 120%. En el caso del ICOM, las cuatro variables que lo constituyen contribuyeron a su caída (inflación, desempleo, crecimiento del PBI y saldo de cuenta corriente del balance de pagos) lo que muestra una **desmejora bastante generalizada de las condiciones macroeconómicas**. La estabilidad del INSO se debe a que el aumento del indicador de desigualdad de Gini fue compensado por el aumento del ingreso real de los hogares más vulnerables y la caída del porcentaje de hogares que no tienen ingresos de origen laboral y del subempleo total.

	Niveles de los indicadores			Perspectivas	Variaciones de los indicadores	
	I 22	II 22	III 22		III 22 / II 22	III 22 / III 21
Indice de Bienestar Económico y Social (IBES)	**66,5**	**65,9**	**59,9**	**Estable/Negativa**	**-9,0%**	**-19,7%**
Indice de Condiciones Macroeconómicas (ICOM)	74,1	74,1	62,6	**Estable/Negativa**	-15,6%	-34,7%
Indice de Inclusión Social (INSO)	59,0	57,6	57,3	**Estable/Negativa**	-0,6%	7,2%

Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)
I trimestre 2017 – III trimestre 2022



Fuente: Instituto de Investigación - FCEyE USAL.

Análisis del Índice de Bienestar Económico y Social (IBES) a partir de sus componentes

El Índice de Condiciones Macroeconómicas de la Población (ICOM) tuvo una caída 15,6% con respecto al trimestre previo y 34,7% con respecto a un año atrás. El indicador lleva acumulados cinco trimestres de contracción y se ubica en niveles similares a los tres primeros trimestres de 2018.

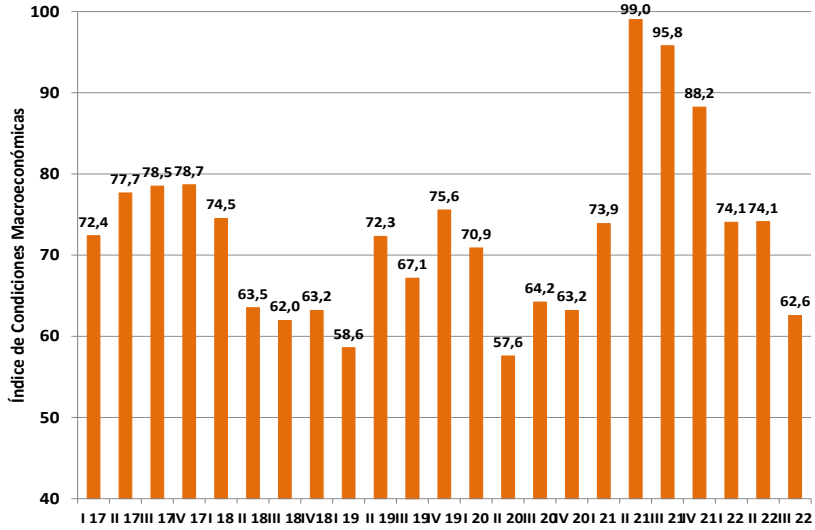
- La variable clave para la caída del indicador del tercer trimestre fue la inflación, cuyo dato trimestral anualizado alcanzó el 120%. Este dato es preocupante, no sólo por el nivel alcanzado, sino porque muestró una aceleración desde el tercer trimestre del año anterior. En este último período, la inflación anualizada era del 45% pero comenzó a trepar llegando a niveles sucesivamente más elevados en los trimestres posteriores: 49%, 52%, 82% y 91%. Sobre el final del año, las proyecciones publicadas por el Relevamiento de Expectativas de Mercado del Banco Central (REM BCRA) sugieren que el año finalizaría con una inflación muy cercana a los tres dígitos por primera vez desde 1991.

- La actividad económica redujo nuevamente su tasa de crecimiento interanual al 5,9%. La absorción interna de la economía (suma del consumo privado, consumo público e inversión bruta) siguió mostrando una dinámica significativamente más elevada que el PBI. En los dos primeros trimestres del año aumentó 10% y 11,3% y en el tercer trimestre lo hizo en un 9,7%. El resultado de esta creciente brecha entre PBI y absorción interna ha sido el crecimiento sistemático del saldo negativo de cuenta corriente del balance de pagos. En sus cuentas reales (exportaciones e importaciones de bienes y servicios reales) su déficit pasó del 1,8% del PBI en el tercer trimestre de 2021 al 7,7% en el tercero de este año.

- Los indicadores más relevantes del mercado laboral mostraron variaciones marginales entre el segundo y el tercer trimestre del año. La tasa de desempleo total país se redujo creció de 6,9% en el segundo trimestre a 7,1% en el tercero. La tasa de actividad, población económicamente activa sobre la población total, pasó de 47,9% a 47,6% (-0,3 pp.) mientras la tasa de empleo lo hizo en 0,4 pp al pasar de 44,6% a 44,2%. También tuvieron variaciones negativas los demás indicadores principales del mercado laboral (ocupados demandantes, subempleados, demandantes y no demandantes). Asimismo, al analizarse las variaciones entre los terceros trimestres de 2021 y 2022, la tasa de desempleo se redujo en 1,3 pp, al tiempo que la tasa de actividad y de empleo crecieron 0,9 y 1,3 respectivamente. Cabe señalar que la tasa de desempleo se ubica en el orden del 7% desde el cuarto trimestre del año pasado.

- La cuenta corriente del balance de pagos tuvo un déficit de U$S 3.031 millones en el tercer trimestre del año, con un balance comercial de U$S 1.145 y uno en servicios de U$S -1.918 millones. Como ocurrió en los dos trimestres previos, el saldo de la cuenta corriente fue negativo, mientras fue positivo en los mismos períodos del año anterior. Por caso, en el tercer trimestre del año 2021 fue de U$S 3.443 millones. Esta desmejora resulta, fundamentalmente, del fuerte crecimiento de las importaciones de bienes (34%) y servicios (69%) que más que compensó las variaciones de las exportaciones de los mismos rubros (-0,2% y 57% respectivamente).

Índice de Condiciones Macroeconómicas (ICOM).I trimestre 2017 - III trimestre 2022



Fuente: Instituto de Investigación - FCEyE USAL.

El Índice de Inclusión Social (INSO) fue de 57,3 puntos en el tercer trimestre del año lo que implica una reducción de 0,3 p.p con respecto al del trimestre previo. El aumento del coeficiente de Gini fue compensado por una mejora de los restantes indicadores: ingresos reales de los grupos más vulnerables, porcentaje de los hogares sin ingreso laboral y tasa de subempleo.

- El INSO se mantuvo prácticamente estable en el segundo y tercer trimestre del año, luego de una buena performance iniciada en el último trimestre del 2020, con un máximo relativo en el primer período de este año en que alcanzó un nivel de 59 puntos, similar a los niveles promedios del año 2017.

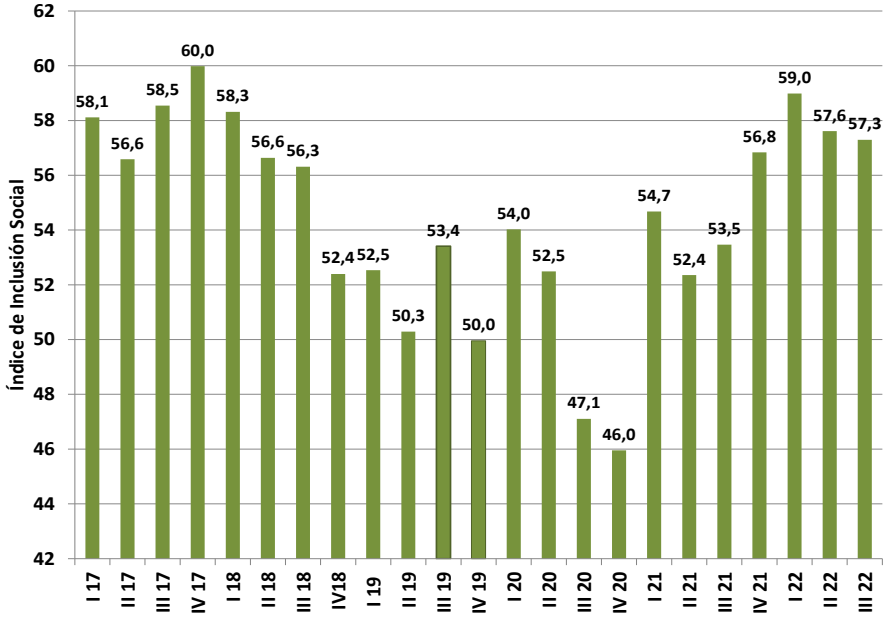
- El indicador del ingreso real de los grupos vulnerables alcanzó los 55,7 puntos en el tercer trimestre del año lo que representa un aumento de 1,3 pp. con respecto al trimestre previo y 2,1 pp con respecto al mismo trimestre del año anterior. Estas variaciones se originan en un aumento superior de sus ingresos a los de su canasta de consumo: 22,8% y 20,1% para los ingresos y gastos entre el segundo y tercer trimestre, y 80,8% y 74% entre los terceros trimestres de 2021y 2022. Asimismo, el número de hogares sin ingresos de origen laboral cayó a 50,1% de los 53,7% del trimestre previo, pero prácticamente no mostró modificaciones con respecto al mismo período de 2021 en que fue de 50,3%.

- El coeficiente de Gini de desigualdad en la distribución de ingreso mantuvo su tendencia descendente iniciada en el tercer trimestre del año 2020. En el tercer de este año fue de 0,43 que es menor al 0,441 del mismo trimestre del año pasado.

- La tasa de subempleo total fue de 11%, prácticamente la misma del trimestre previo (11,1%) y 1,2 pp a la del mismo trimestre período del año 2021. De los subocupados, 7,6% son demandantes y 3,4% no demandantes mientras que en el tercer trimestre del año pasado estas tasas fueron de 8,3% y 3,9% respectivamente.

- De los 9,4 millones de personas ocupadas asalariadas (72,5% del total de ocupados) en el tercer trimestre de este año, 5,9 millones tienen descuento jubilatorio (62,6%). En el tercer trimestre de 2021, estos guarismos fueron los siguientes: 72% de los ocupados era asalariados y 66,9% de los asalariados tenían descuentos jubilatorios. Por lo tanto, si bien el porcentaje de asalariados se mantuvo prácticamente sin cambios entre 2021 y 2022, el porcentaje de aquellos que tienen descuentos jubilatorios (registrados) se derrumbó en un 4,3 pp, mostrando la cara más negativa de un mercado laboral que tiene algunos indicadores, como la tasa de desempleo, bastante bajas en términos históricos.

Índice de Inclusión Social (INSO)
I trimestre 2017 - III trimestre 2022



Fuente: Instituto de Investigación - FCEyE USAL.

Nota metodológica

El *Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)* es un indicador sintético que permite captar mediante un único indicador la situación económica y social de la población en cada período de tiempo observado. El indicador se construye en base a datos objetivos (por oposición a los indicadores basados en percepciones) y oficiales (fuente INDEC) que reflejan dos dimensiones cruciales de la vida y el bienestar de las personas del país. Estas dimensiones, a su vez, se explicitan en sus correspondientes indicadores parciales.

La primera dimensión que se toma en cuenta es la que refiere a la situación económica del país y que se plasma en el *Índice de Condiciones Macroeconómicas de la Población (ICOM).* Este indicador se elabora a partir de los datos de crecimiento económico, tasa inflación, tasa de desempleo abierto y saldo de cuenta corriente del balance de pagos. Capta de manera sintética la situación macroeconómica del país que afecta al bienestar económico y social. Un aumento en el ICOM implica una mejora en las condiciones macroeconómicas que afectan a la población.

La segunda dimensión se analiza a partir del *Índice de Inclusión Social (INSO).* Este índice aborda, a partir de un número limitado de estadísticas oficiales disponibles, la situación de las personas en lo que refiere a dos cuestiones esenciales: su inclusión en el mercado de consumo y en de trabajo. De esta manera, un aumento en el INSO se interpreta como una mejora en la inclusión social del país.

En cuanto a la inclusión en el mercado de consumo se toma un indicador de pobreza absoluta –ingreso medio de las familias del primer estrato de ingresos deflactado por la canasta básica total- y otro de pobreza relativa -Coeficiente de Gini.

En cuanto a la inclusión en el mercado de trabajo, la metodología vigente hasta el informe trimestral N° 8 contemplaba la inclusión de la tasa de subempleo demandante y la tasa de asalarización. Debido a que el cierre o caída abrupta y prolongada de la actividad económica provocada por la pandemia y la cuarentena afectó más que proporcionalmente a las actividades informales, a los ocupados precarizados y a los que buscan aumentar sus horas de trabajo, se debió recurrir a un cambio metodológico. Esto se traduce en que al medirse los subocupados demandantes contra la población económicamente activa y a los asalariados sin aportes jubilatorios contra el empleo asalariado total, los indicadores del II trimestre de 2020 resultaban en una significativa caída del subempleo demandante y en un aumento de la tasa de asalarización, mejorando de manera no trivial el INSO, algo que va en sentido contrario a su definición y a la simple observación.

La solución encontrada para esta cuestión metodológica fue la siguiente. Se reemplazaron la tasa de subempleo demandante y de asalarización por la tasa de subempleo total y el porcentaje de hogares que cuyos ingresos no provienen de fuentes laborales. El primero busca minimizar el impacto del primer fenómeno mencionado al no centrarse en el subempleo demandante sino en el total. El segundo, al usar la dependencia de ingresos no laborales, capta el salto que han tenido los subsidios sociales en proporción al ingreso total de las familias, lo cual es más acorde a las circunstancias actuales y del futuro inmediato que la informalidad laboral. Debido a que la pandemia y sus efectos económicos y sociales a mediano plazo son desconocidos, no puede descartarse una ulterior modificación en la metodología de cálculo del INSO a fin de captar lo más apropiadamente posible el fenómeno bajo observación.

Tanto el *Índice de Condiciones Macroeconómicas de la Población (ICOM)* como el *Índice de Inclusión Social (INSO)* se calculan como promedios simples trimestrales de los datos observados de cada una de las cuatro variables intervinientes en cada índice, luego de ser homogeneizadas mediante la aplicación de la metodología de valores extremos correspondientes a los valores de cada variable del período de posguerra, excluyendo las tasas de inflación trimestral anualizada superior al 100%.

A partir de los dos indicadores parciales (ICOM e INSO) se construye el *Índice de Bienestar Económico y Social (IBES).* Dado que se trata de un índice cuyo valor máximo debería reflejar la mejor situación del país en esas dos dimensiones, se estiman tanto el ICOM como el INSO para los datos deseables para cada variable usada en cada indicador. Se reestiman el ICOM y el INSO a partir de ese estándar, y se calcula el IBES como el promedio simple de los dos indicadores reestimados. En este marco, un aumento en el nivel del IBES se interpreta como una mejora en el bienestar económico y social del país.